

Paso 2

Engaño vs. Verdad

La Palabra de Dios es verdadera y necesitamos aceptar Su verdad en lo más íntimo de nuestro ser (**ver Salmo 51:6**). Ya sea que sintamos que es verdad o no, ¡necesitamos creer que es verdad! Puesto que Jesús es la Verdad (véase Juan 14:6), el Espíritu Santo es el Espíritu de Verdad (véase Juan 16:13) y la Palabra de Dios es la verdad (véase Juan 17:17), debemos hablar la verdad en amor (véase Efesios 4:15). La respuesta bíblica a la verdad es la fe.

El creyente en Cristo no debe tener parte en engañar a otros mintiendo, exagerando, diciendo mentiras piadosas, exagerando la verdad o cualquier cosa relacionada con falsedades. Satanás es el padre de la mentira (véase Juan 8:44) y procura mantener a las personas en cautiverio mediante el engaño (véase Apocalipsis 12:9, 2 Timoteo 2:26), pero es la verdad de Jesús la que nos hace libres. (ver Juan 8:32-36).

Encontraremos verdadero gozo y libertad cuando dejemos de vivir una mentira y caminemos abiertamente en la verdad. Después de confesar su pecado, el rey David escribió: "Bienaventurado (feliz) el hombre en cuyo espíritu no hay engaño" (Salmo 32:2).

Podemos encontrar la fuerza para caminar en la luz de la honestidad y la transparencia ante Dios y ante los demás (ver

1 Juan 1:7) cuando sabemos que Dios nos ama y nos acepta tal como somos. Podemos ser libres de reconocer nuestro pecado, enfrentar la realidad y no huir y escondernos de circunstancias dolorosas.

Comience este paso rezando la siguiente oración en voz alta. No permitas que ningún pensamiento opuesto como *"Esto es una pérdida de tiempo"* o *"Desearía poder creer en estas cosas"*, pero simplemente no puedo evitar que ores y elijas la verdad. Incluso si esto es difícil para ti, trabaja en este paso. **Dios te fortalecerá a medida que confíes en Él.**

Querido Padre Celestial,

Sé que Tú quieres que conozca la Verdad, que crea en la Verdad, que hable la verdad y que viva de acuerdo con la verdad. Gracias porque es la Verdad la que me hará libre. En muchos sentidos, he sido engañado por Satanás, el padre de las mentiras y las filosofías de este mundo caído, y también me he engañado a mí mismo.

Padre, te ruego en el nombre del Señor Jesucristo, en virtud de Su sangre derramada y resurrección, pidiéndote que reprendas a todos los espíritus malignos que me están engañando.

He confiado solo en Jesús para salvarme, y por eso soy Tu hijo perdonado. Por lo tanto, ya que Tú me aceptas tal como soy en Cristo, puedo ser libre para enfrentar mi pecado y no tratar de esconderme. Pido al Espíritu Santo que me guíe a toda la verdad. Te pido que me escudriñes, oh Dios, y conozcas mi corazón. Pruébame y conoce mis pensamientos ansiosos. Mira si hay en mí algún camino ofensivo, y guíame por el camino eterno" (Salmo 139:23,24). En el Nombre de Jesús, quien es la Verdad, te lo ruego, Amén.

Hay muchas maneras en las que Satanás, el dios de este mundo (véase 2 Corintios 4:4), trata de engañarnos. Tal como lo hizo con Eva, el diablo trata de convencernos de que confiemos en nosotros mismos y tratemos de satisfacer nuestras necesidades a través del mundo que nos rodea, en lugar de confiar en la provisión de nuestro Padre Celestial.

El siguiente ejercicio te ayudará a abrir los ojos a las formas en que puedes haber sido engañado por el sistema mundial que te rodea. *Revisa cada área de engaño que el Señor trae a tu mente y confíésalo, usando la oración que sigue a la lista.*

FORMAS EN QUE PUEDES SER ENGAÑADO POR EL MUNDO
(asegúrese de anotar los problemas familiares con una F)

- Creer que adquirir dinero y cosas traerá felicidad duradera (Mateo 13:22; 1 Timoteo 6:10)
- Creer que el consumo excesivo de alimentos/alcohol me hará feliz/aliviara el estrés (Proverbios 20:1; 23:19-21)
- Creer que un cuerpo y una personalidad atractivos me darán lo que quiero (Proverbios 31:10; 1 Pedro 3:3,4)
- Creer que la lujuria sexual gratificante traerá satisfacción duradera (Efesios 4:22-24; 1 Pedro 2:11)
- Creer que puedo pecar y salirme con la mía y que no afecte mi corazón (Hebreos 3:12,13)
- Creer que necesito más de lo que Dios me ha dado en Cristo (2 Corintios 11:2-4, 13-15)
- Creyendo que puedo hacer lo que quiera y que nadie puede tocarme (Prov. 16:18 Abdías 3; 1 Pedro 5:5)
- Creer que puedo vivir una vida de pecado y negarme a aceptar a Cristo y aún así ir al cielo (1 Corintios 6:9-11)
- Creer que puedo asociarme con malas compañías y no corromperme. 1 Corintios 15:33
- Creer que puedo leer/ver/escuchar cualquier cosa (a cualquiera) y no corromperme. (Proverbios 4 23-27; 6:27-28; Mateo 5:28)
- Creer que no hay consecuencias en la tierra por mi pecado (Gálatas 6:7,8)
- Creer que debo obtener la aprobación de ciertas personas para ser feliz o ser aceptado por Dios (Gálatas 1:10)
- Creer que debo estar a la altura de ciertos estándares para sentirme bien conmigo mismo o para ser aceptado por Dios. (Gálatas 3:2,3; 5:1)

Señor, confieso que he sido engañado por _____. Te agradezco por Tu perdón y me comprometo a creer solo Tu verdad. En el nombre de Jesús, oro. Amén.

Es importante saber que además de ser engañados por el mundo, por los falsos maestros y por los espíritus engañadores, también podemos engañarnos a nosotros mismos. Ahora que estás vivo en Cristo, completamente perdonado y totalmente aceptado, no necesitas defenderte de la manera en que solías hacerlo. Cristo es ahora tu defensa. Confiesa las formas en que el Señor te muestra que te has engañado a ti mismo o te has defendido injustamente usando las listas y oraciones de confesión a continuación:

FORMAS EN QUE PUEDES ENGAÑARTE A TI MISMO

- | | |
|---|--|
| ☐ Escuchar la Palabra de Dios pero no hacerla (Santiago 1:22) | ☐ Creer que mis sentimientos son una realidad para vivirla por |
| ☐ Diciendo que no tengo pecado (1 Juan 1:8) | ☐ Pensar que necesito controlar cosas/personas |
| ☐ Pensar que soy algo cuando no lo soy (Gálatas 6:3) | ☐ Pensando que no cosecharé lo que siembro |
| ☐ Pensando que soy sabio en este siglo de mundo (1 Cor. 3:18-19) | ☐ Pensando que puedo ir a lugares malvados y Está bien |
| ☐ Pensar que Dios es la fuente de mis problemas (Lam. 3) | ☐ Pensar que puedo ser verdaderamente religioso y no refrena mi lengua (Santiago 1:26.) |
| ☐ Pensando que puedo vivir mi vida sin la ayuda de nadie | ☐ Pensando que no tengo autoridad sobre Satanás |
| | ☐ Ser una persona decente es lo suficientemente bueno (Salmo 53:3) |

Señor, confieso que me he engañado a mí mismo _____. Gracias por Tu perdón. Me comprometo a creer solo Tu verdad. En el nombre de Jesús, Amén.

FORMAS EN QUE TE DEFIEDES INJUSTAMENTE

- Negación (rechazo consciente/subconsciente a enfrentar la verdad)
- Escapar de la realidad (fantasía) (soñando despierto, viendo televisión o películas, escuchando música, jugando a la computadora o a los videojuegos, abusando de las drogas o el alcohol, etc.)
- Aislamiento emocional (retirarse para evitar el rechazo)
- Regresión (volver a un tiempo menos amenazante)
- Ira desplazada (descargar frustraciones en los demás)
- Proyección (atribuir a otro lo que considero inaceptable en mí mismo)
- Culparse a sí mismo (cuando no es responsable) y a los demás
- Creer que mi valor/identidad está en mi trabajo, ministerio, amor de mis compañeros, etc.
- Pensar que debo verme/ser de cierta manera para ser aceptable
- Mentir (protegerse a través de falsedades)
- Racionalización (poner excusas por el mal comportamiento)
- Hipocresía (presentar una imagen falsa)

Señor, confieso que me he defendido injustamente _____. Gracias por Tu perdón. Ahora me comprometo a confiar en Ti para que me defiendas y me protejas. En el nombre de Jesús, oro. Amén.

Elegir la verdad puede ser difícil para ti si has creído mentiras durante muchos años. Las formas equivocadas que hemos utilizado para protegernos del dolor y el rechazo a menudo están profundamente arraigadas en nuestras vidas. Es posible que necesites asesoramiento continuo para ayudar a eliminar cualquier mecanismo de defensa en el que hayas confiado para hacer frente a la vida. Todo cristiano necesita aprender que Cristo es la única defensa que necesita. *Darte cuenta de que ya estás perdonado y aceptado por Dios a través de Cristo te ayudará a liberarte para poner toda tu dependencia en Él.*

La fe es la respuesta bíblica a la verdad, y creer en lo que Dios dice es una elección que todos podemos hacer. *Si dices: "Desearía poder creer en Dios, pero simplemente no puedo", estás siendo engañado. Por supuesto, puedes creer en Dios, porque lo que Dios dice siempre es verdad. Creer es algo que TÚ eliges hacer, no algo que te apetezca hacer. Creer en algo no lo convierte en verdad; ¡Ya es cierto, por lo tanto, elegimos creerlo!*

Véanse los apéndices 2a1 y 2a-2

A veces se nos impide grandemente andar por fe en nuestro Padre Dios debido a las mentiras que hemos creído acerca de Él. Debemos tener un temor saludable de Dios, temor de Su santidad, poder y presencia, pero no debemos temerle a Él. Romanos 8:15 dice: "Porque no recibisteis un espíritu que os haga esclavos del temor, sino que recibisteis un espíritu de filiación. Y por él clamamos: '¡Abba!', ¡Padre!"

El siguiente ejercicio te ayudará a renovar tu mente hacia un verdadero conocimiento de tu Padre celestial. Leer la lista

en voz alta.

Avanza por las siguientes listas, una por una, de izquierda a derecha. Comience cada uno con la declaración en negrita en la parte superior de esa lista.

Renuncio a la mentira de que mi Padre Dios es...	Acepto gozosamente la verdad de que mi Padre Dios es...
Distante y desinteresado	Íntimos e involucrados (Salmo 139:1-18)
Insensible e indiferente	Amable y compasivo (Salmo 103:8-14)
Severo y exigente	Aceptando y llenos de alegría y amor (Romanos 15:7; Sofonías 3:17)
Pasivo y frío	Cálido y afectuoso (Isaías 40:11; Oseas 11:3,4)
Ausente o demasiado ocupado para mí	Siempre conmigo y deseosos de estar conmigo (Hebreos 13:5; Jeremías 31:20, Ezequiel 34:11-16)
Nunca estoy satisfecho con lo que hago; Impaciente o enojado	Paciente y lento para la ira (Éxodo 34:6, 2 Pedro 3:9)
Mezquino, cruel o abusivo	Amoroso, gentil y protector de mí (Jeremías 31:3; Isaías 42:3, Salmo 18:2)
Tratando de quitarle toda la diversión a la vida	Digno de confianza y quiere darme una vida plena; Su voluntad es buena, agradable y aceptable para mí (Lamentaciones 3:22, 23; Juan 10:10, Romanos 12:1,2)
Controlador o manipulador	Lleno de gracia y misericordia, y Él me da la libertad para escoger (Hebreos 4:15, 16; Lucas 15:11-16)
Condenar o no perdonar	Tierno de corazón y perdonador; Su corazón y sus brazos siempre están abiertos a mí (Salmo 130:1-4; Lucas 15:17-24)
Quisquilloso, exigente o perfeccionista	Comprometido con mi crecimiento y me ama y afirma como Su hijo en crecimiento (Romanos 8:28,29; Hebreos 12:5-11; 2 Corintios 7:4)

¡Yo soy la niña de sus ojos! (Deuteronomio 32:9-10.)

La fe es elegir creer y actuar de acuerdo con lo que Dios dice, independientemente de nuestros sentimientos o circunstancias.

Creer en algo, sin embargo, no lo convierte en verdad. *Es verdad, por lo tanto, elegimos creerla.* El movimiento de la Nueva Era ha tergiversado el concepto de fe al decir que hacemos algo verdadero al creerlo. No, no podemos crear la realidad con nuestras mentes; solo Dios puede hacer eso. Solo podemos enfrentar la realidad con nuestras mentes.

No basta con "tener fe". La pregunta clave es si el objeto de su fe es digno de **confianza**. Si el objeto de tu fe no es confiable, entonces ninguna cantidad de creencia lo hará confiable. Es por eso que nuestra fe debe estar en la sólida Roca de Dios mismo y Su Palabra. Esa es la única manera de vivir una vida responsable y fructífera. Por otro lado, si lo que crees no es cierto, entonces la forma en que termines viviendo no será la correcta.

Durante generaciones, los cristianos han conocido la importancia de declarar públicamente lo que creen. Lee en voz alta las siguientes Declaraciones de Verdad, *pensando* en lo que estás diciendo. Puede resultarle muy útil **leerlo diariamente** durante varias semanas para renovar su mente con la verdad y reemplazar cualquier mentira que pueda estar creyendo.